

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NÚMERO 7903.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—**Provincias.** tres meses, 7-50 id.—**Extranjero.** tres meses, 11-25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Correspondientes en París para anuncios y reclamos, Mr. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones 3, bis, rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 106 Fleet Street E. C.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La redacción no se responsabiliza de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que guste, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

Número suelto 15 céntos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MEDIERAS 4

MÉRCOLES 21 DE MARZO DE 1886.

De importancia

Traducimos del *Hambinger Borsenhalle* de Hamburgo, lo siguiente:

En nuestra edición del miércoles, comunicamos á nuestros lectores que la fábrica de espíritu en Carlshamn ha suspendido su fabricación por ahora, y ha despedido sus obreros, y se cree que dicha fábrica no volverá á trabajar hasta dentro de unos dos meses.

Añadimos á estas noticias que las causas que han dado lugar á esta interrupción son por un lado la imposibilidad de poder importar el espíritu crudo ruso á causa de estar cerrada por los hielos la navegación en Rusia, y por otra parte que la fábrica quería esperar la publicación de la nueva ley alcohólica propuesta en España; pues votándose en las cortes dicha ley, ésta ejercería grandísima influencia en el negocio de espíritu con España.

Según informes de la *Gaceta de Voss de Berlín*, hay aun una circunstancia especial en esta resolución de la fábrica de Carlshamn.

Al frente de aquella fábrica de espíritu sueco, hay un hombre que sin duda ninguna ha dado pruebas en este negocio de una energía muy rara y de un espíritu emprendedor casi sin límites.

Este hombre es Lars Olsson Smith, á quien el público apellida el rey del aguardiente de Suecia, y que se ha conquistado un nombre por sus numerosas empresas y ensayos aun en el terreno social, y fuera de los límites de su patria, y aun particularmente ha jugado un gran papel en los combates por el sistema de Göttemburgo.

En la reciente variación de la legislación sobre el espíritu en Alemania, Smith ha establecido en varias partes del imperio alemán, sucursales con el fin de comprar grandes cantidades de espíritu alemán con fines especulativos.

A pesar de ello y hasta la fecha las combinaciones del Sr. Smith no han dado los resultados que se proponía.

Las fábricas de Carlshamn tienen inmensas existencias en las cuales se han invertido los medios con que cuenta la sociedad, mientras que hasta la fecha ha faltado la salida correspondiente.

Ahora se ha propuesto en España una nueva ley alcohólica, haciendo aumentar los derechos de 80 á 100 pesetas el hectolitro, según la graduación del alcohol, y sometiendo á este mismo aumento todas las existencias en el país. Desde hace tiempo las fábricas de espíritu en Alemania, que suelen hacer un negocio activo en España, se abstienen de exportar grandes cantidades á dicha nación, para no exponerse á estar sujetas

al aforo adicional y arriesgar por consiguiente su fortuna.

La fábrica de Carlshamn ha adoptado otra táctica. Lars Olsson Smith ha continuado aglomerando existencias en España, tan considerables, que nadie reunió iguales en ningún país.

Como puede comprobarse se han almacenado procedentes de la fábrica de Carlshamn, 3 500 bocoyes de espíritu en Barcelona, 2 800 en Valencia, 3 000 en Bilbao lo que unido á diferentes cantidades en el resto de España, hace un total de 15 000 bocoyes, y esta fábrica no toma en consideración la falta de almacenes, las averías y derrames.

Llama la atención que esta fábrica que antes cedía su espíritu á cualquier precio, está ahora bastante retraída en la venta de sus existencias, y esto se explica únicamente con que el Sr. Smith, tiene grandes esperanzas de poder conseguir con sus influencias en Madrid, pues allí está muy bien relacionada, que sea votada la nueva ley, pero sin aforo de las existencias.

Si esto sucediera la fábrica de Carlshamn se habría apoderado por este medio de todo el negocio de espíritu de España, y habría ganado de once á doce millones de pesetas, y con esto vencería todas las dificultades en que se encuentra por las especulaciones fantásticas de su director.

Hay que esperar pues, para ver si esta empresa del Rey del aguardiente de Suecia será coronada de buen éxito ó no.

Dependen del éxito de esta maniobra muchos intereses ligados al Comercio y á la industria del espíritu en Alemania.

Si el industrial sueco consigue dar el golpe que prepara, entonces la industria del espíritu alemán quedará eliminada del mercado de España por algún tiempo, y la baja de los precios del espíritu es inevitable.

Creemos sin embargo, que los legisladores españoles se sujetarán á hacer un examen escrupuloso como lo requieren las circunstancias antes de tomar una decisión definitiva, evitando de esta manera de ponerse inconscientemente al servicio de un especulador extranjero.

Variedades.

Efemérides militares

MARZO 21

1741.—Continúa el ataque á Cartagena de Indias por los ingleses, desembarcando las tropas enemigas, formando baterías en tierra, y entre ellas, una de doce morteros, con que incomodaban mucho el castillo de San Luis, llave principal del puerto. Todo el empeño de los ingleses era apoderarse del castillo á forzar el puente.

1829.—A las seis de la tarde se sienta en la ciudad de Orizuela un horroroso

terremoto que duró muchos días á intervalos, extendiendo sus estragos á varios pueblos de la provincia de Murcia.

1846.—Acción de Pons, entre las tropas de la reina y la facción de Tristany y Cosá.

1876.—Entrada triunfal en Madrid del rey D. Alfonso XII (q. e. p. d.) al frente del ejército vencedor de las huestes carlistas. El pueblo recibió con gran entusiasmo al rey, ándole el dictado de *Pacificador*. La acogida hecha por el vecindario al ejército fué digna de un pueblo culto y liberal.

El desfile duró desde la diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

J. CEBRIÁN.

La emperatriz de Alemania

Desciende la emperatriz de Alemania de la Gran Catalina de Rusia, y fué educada en Weimar, con verdadera admiración hacia la antigua corte de Francia, á la sociedad francesa y á la lengua misma.

Si matrimonio con el príncipe real de Prusia fué su matrimonio de Estado. El entonces príncipe sentía una pasión extraordinaria hacia la princesa Radziwill.

La princesa Augusta, actual emperatriz, aceptó la boda como el artista que encuentra el medio de realizar su vocación. Desde que tuvo un hijo empezó á cumplir su misión, tal como entendía su papel; y antes que esposa, que madre, ó que abuela, siempre ha representado á la soberana. Por su tenacidad en cumplir con los deberes propios de su rango, se ha conquistado las simpatías de todos los embajadores de todos los países, últimamente hasta las simpatías de Lesseps.

Si se exceptúa el carácter, la emperatriz no tiene nada de alemana, ni en la figura ni en los modales. No se la puede llamar bella ni nunca lo ha sido. Tiene algo de masculino, en su estatura, en su tez, en los rasgos de su fisonomía, en su voz, en sus manos. El color de su semblante se disimula más que francamente por artificios que por lo demás cuadran muy bien al aspecto general de la ilustre dama.

Cuida sus manos con extremada coquetería y su mirada cuando el rostro se muestra severo, infunde pavor aun á los militares más impasibles. Sus pupilas son grises de un gris indefinible; más cuando sonríe, son sus ojos tan agradables y atractivos, que podría conquistar hasta los parisenses más enemigos de Alemania.

La Emperatriz Augusta no se sabe de qué se mantiene; un poco de té, un poco de champagne, y de picar tal cual manjar succulento. Desde los nueve años no ha pasado día sin que ella tome una medicina; á la edad de setenta ha sufrido

de una operación delicada: hace cinco que anda en un sillón de ruedas. Sin embargo, la energía de su carácter le hace ponerse de pie y andar algunos pasos, siempre que cree indispensable recibir corte. Conserva una memoria sorprendente, una vista de linca, y á su oído no se escapa la frase más tenuemente pronunciada en el círculo de las personas que la rodean.

A pesar de ser protestante, siente por el catolicismo un amor platónico inmenso. Prefiere la compañía de los católicos, gusta de las ceremonias romanas y muchas gentes abusan de esta debilidad, dándose el caso, verdaderamente inaudito, de que hasta recibe cartas de curas franceses pidiéndole dinero. Si no fuera por la dama encargada de su secretaría, los católicos la explotarían de una manera espantosa.

Como muchas de sus ideas y aficiones, el catolicismo le fué inculcado por su predilección á las cosas de Francia; en esta ocasión influyó sobre ella un francés que fué secretario de Talleyrand y con quien mantenía una especie de amistad mística.

La emperatriz ha sido por especie de muchísimo tiempo enemiga irreconciliable de Bismarck. Hoy se encuentra en buena armonía, después de haber dado el siguiente fatigoso al jefe del gabinete de la emperatriz reina.

Un cierto día que entró Bismarck en la antecámara para pedir audiencia, el jefe de los chambelanes le volvió la espalda delante de multitud de personas, poniéndose á golpear suavemente los cristales de un balcón. Bismarck, que se había dirigido á él, quedó en medio del salón en actitud algo desairada, pero sin perder su serenidad exclamó en alta voz: —Es muy desagradable venir á las casas en donde los criados no saben saludar.

Y sin esperar contestación se entró en la cámara de la Emperatriz.

En Berlín apenas si se la conoce. No sabía jamás con el emperador, ni en carruaje descubierto, y la generalidad de las gentes ignoran cuando está en la capital y cuando se halla fuera de la corte. Hasta sus retratos son fotografías tomadas de cuadros al óleo ó de bustos y nunca directamente de la persona. Por todas estas razones, pocas personas en Alemania, en Berlín especialmente, pues ella se jacta además de que detesta lo que los alemanes adoran, inclina la cabeza.

Habla y escribe el francés con una corrección admirable, y no se oculta, para demostrar sus simpatías hacia todo lo francés, de nada ni de nadie. Así, por ejemplo, todo el mundo sabe que en Coblenz dió lujosas sepulturas á los franceses que cayeron heridos y que perecieron después en las orillas de Rhin. Su hija (que se dice es una imitación alemana de la madre) le escrib